



Universitat de Lleida
Departament d'Història



AJUNTAMENT D'ALGUAIRE
PATRONAT MUNICIPAL
«JOSEP LLADONOSA I PUJOL»



RECS HISTÒRICS: PAGESIA, HISTÒRIA I PATRIMONI IX CONGRÉS SOBRE SISTEMES AGRARIS, ORGANITZACIÓ SOCIAL I PODER LOCAL

Alguaire, 20 a 22 d'octubre de 2016

<http://www.sistemasagraris.udl.cat>

Ajuts



Universitat de Lleida

Vicerectorat de Recerca i Innovació



Col·laboren

Generalitat de Catalunya. Departament de Cultura.

Consell Comarcal del Segrià

La Paeria. Ajuntament de Lleida.

Generalitat de Catalunya. Departament d'Agricultura, Ramaderia i Pesca.

LA HUELLA HÍDRICA DE LA AGRICULTURA

Resumen

Vicente Pinilla

LA HUELLA HÍDRICA DE LA AGRICULTURA

Vicente Pinilla

Departamento de Estructura e Historia Económica y Economía Pública, Universidad de Zaragoza

vpinilla@unizar.es

Desde la historia económica el agua para uso agrícola ha sido vista como un recurso natural que en los países áridos o semiáridos ha podido jugar un papel destacado en el proceso de modernización de la agricultura. De esta forma la puesta en regadío de tierras tradicionalmente de secano había permitido una elevación de la productividad y también como un elemento fundamental para permitir cambios en el uso del suelo, principalmente hacia cultivos más intensivos, que en los climas secos no era posible desarrollar en ausencia de un suministro regular de agua.

En consecuencia con esta visión la investigación se orientó, sobre todo, hacia el análisis del impacto de la puesta en regadío de un determinado territorio. Este impacto se ha podido estudiar tanto en la vertiente puramente agrícola, como también demográfica o de impulso sobre los niveles de bienestar de las poblaciones afectadas. Este programa de investigación era y es relevante, en la medida de que el desarrollo de sistemas de regadío ha supuesto un volumen de inversión muy importante en muchos países del mundo y ha tenido también consecuencias significativas sobre las áreas afectadas. Además se puede decir que la investigación orientada en esta dirección era muy coherente con la política hidráulica que prevalecía en el mundo a escala internacional, lo que conocemos como políticas de oferta. Es decir políticas que trataban de impulsar proyectos de regadío cuyo objetivo era beneficiar al mayor número de zonas posibles.

Sin embargo en las dos últimas décadas del siglo XX una serie de factores coincidieron para cuestionar el mantenimiento en exclusiva de estas políticas sin tener en cuenta otros factores relevantes. Sin duda, lo más importante fue la preocupación medioambiental, es decir el temor de que el crecimiento económico estaba generando efectos quizás irreversibles sobre nuestro medio ambiente, incluso a escala planetaria. Esta preocupación, que emergió con fuerza en la década de los setenta, se trasladó al mundo académico, surgiendo un nuevo campo de estudio orientado en esta dirección. Como consecuencia emergió un nuevo concepto, el de sostenibilidad vinculado en el ámbito económico al desarrollo económico. El desarrollo sostenible, o lo que es lo mismo preguntarse si el crecimiento económico era

medioambientalmente sostenible, se ha convertido en un concepto estándar en el mundo académico y también en el conjunto de la sociedad.

En el caso del agua ha ocurrido algo similar. La preocupación por el futuro de los recursos hídricos y su calidad tiene también una importancia destacada en la investigación académica. En este contexto el concepto de huella ecológica (el impacto generado por una actividad desde el punto de vista medioambiental) se trasladó a huella hídrica, es decir los recursos agua necesarios para determinadas actividades económicas. En la medida que la agricultura es con gran diferencia la principal usuaria de agua entre todos los sectores, una parte importante de la investigación sobre la huella hídrica se ha centrado en el sector agrario.

En el trabajo que voy a presentar, quiero mostrar cómo se puede utilizar la metodología de la huella hídrica (en adelante HH) para el análisis en el largo plazo del impacto del crecimiento de la producción y el comercio agrícolas sobre el uso del agua. Adoptaré una perspectiva de largo plazo, ya que ésta permite una visión conjunta de procesos que se desarrollan en horizontes temporales extensos (las dos globalizaciones, la modernización de la agricultura...).

La metodología utilizada es la denominada de abajo a arriba (bottom-up), que implica una estimación de la HH producto a producto. Para poder calcular el agua consumida por la agricultura, producto a producto, contamos con datos sobre intensidad en el consumo de agua calculada por Mekonnen y Hoekstra (2011, 2012). Ha sido necesario modificarlos para tener en cuenta el progreso tecnológico que ha influido en rendimientos agrícolas y ganaderos y ha afectado el consumo de agua por tonelada de producto. Esta metodología permite un análisis para diversos temas, agregados geográficos y también horizontes temporales. En nuestro caso nos hemos centrado en dos temas fundamentales: la huella hídrica de la producción agraria y el comercio virtual de agua, es decir cuánta agua incorpora el comercio de productos agrarios y alimentos. Nuestro ámbito geográfico es doble: por un lado hemos analizado el comercio virtual del agua en el conjunto del mundo; y por otro, para el caso de España hemos estudiado ambos temas, tanto la HH de la producción agraria como el comercio virtual de agua. En cuanto al horizonte temporal, para el caso del mundo nos hemos centrado por la disponibilidad de datos en el último medio siglo, mientras que para España lo hemos podido abordar en los doscientos últimos años.